

**INTERVENCION DEL DR. VALDEMAR GUTIERREZ FRAGOSO,
SECRETARIO GENERAL DEL SINDICATO NACIONAL DE
TRABAJADORES DEL SEGURO SOCIAL Y PRESIDENTE COLEGIADO
DE LA UNT, EN LA INAUGURACION DEL X CONGRESO ORDINARIO
DE LA UNT.**

México, D.F., noviembre 27 de 2007.

Compañeras y compañeros:

Saludo con aprecio y respeto fraternal a las Organizaciones Sindicales y Sociales aquí representadas; a los ciudadanos y a los dirigentes de la pluralidad consciente, que conforman la Unión Nacional de Trabajadores.

Hemos cubierto un ciclo de diez años de lucha por la dignidad y por el derecho a ocupar un espacio propio, en un país confiscado por el contubernio y el corporativismo de viejo y nuevo cuño.

No es este un acto triunfalista, sino ocasión obligada para renovar compromisos. Hemos hecho un corte, lo más objetivo posible, para poner al día la agenda que nos hemos planteado.

Tenemos que reconocer que el surgimiento de la UNT se da cuesta arriba, en un contexto adverso en todos los órdenes para los trabajadores, para la mayoría social y para sus organizaciones.

Son diez años de resistencia y movilización, pero también de propuesta y búsqueda de un proyecto distinto de país, de un proyecto autónomo para el movimiento obrero y un proyecto nacional fincado en la mayoría social, distante de los privilegios ilegítimos.

La UNT ha tenido el tino de abrir sus puertas a sindicatos de gran tradición y arraigo, en el sector público y privado, al tiempo en que ha alentado alianzas con nuevas organizaciones, que han cimbrado el esquema de control tradicional del movimiento obrero.

El Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social, es parte orgánica de este proyecto en construcción y reconoce que la unidad en la pluralidad, en el respeto recíproco a las autonomías aquí representadas está nuestra principal fortaleza.

La UNT ha decidido no ser y no permitir que se nos ubique como una réplica maquillada del viejo corporativismo.

Estamos voluntariamente en unidad crítica; la diversidad y la pluralidad son activos que nos han hecho crecer y consolidarnos.

Hoy, es obligado entender, que esa ha sido nuestra fortaleza para no repetir un intento fallido de unidad del movimiento independiente y, por el contrario, dar vida a una organización que gana terreno, condiciona y preocupa a los centros de poder del país dentro y fuera del gobierno.

La UNT ha podido convertirse en interlocutor incomodo, pero interlocutor válido; a contrapelo de tendencias autoritarias, de inercias, de viejas y nuevas alianzas reaccionarias.

Queda claro que otro de los ejes que nos han dado unidad, tienen que ver de manera directa con la prepotencia de ese nuevo bloque reaccionario, que ha impuesto al país un modelo depredador, de explotación salvaje en nombre del libre mercado, la democracia y la modernidad.

Ahí esta el punto. Por lo que toca al SNTSS, tenemos muy claro que nos ha tocado enfrentar un modelo ante el cual, somos minoría.

Desde el punto de vista del poder, nosotros desde hace casi una década, vivimos el vacío y el acoso del poder. Nos percatamos, lo hemos vivido en carne propia, de que esa nueva alianza depredadora, implica un proyecto de desmantelamiento amplio de las redes institucionales que dan contenido social al Estado mexicano.

En el Seguro Social, se registra sin maquillaje alguno, que la precarización y la flexibilización a ultranza, el debilitamiento brutal de la Seguridad Social, con una etapa superior al control salarial impuesto desde hace dos décadas y media. Van por todo, si los dejamos.

Desmantelar, desnaturalizar y convertir a la Seguridad Social, particularmente el ahorro de los trabajadores y sus sistemas de pensiones, en un subsistema subordinado a los circuitos financieros privados es la obsesión y el delirio del bloque empresarial y tecnocrático.

Esa realidad es la que nos ha tocado enfrentar juntos a los trabajadores del Seguro Social y a la UNT. La lucha se ha dado, entre un proyecto con poder de Estado y otro que se va construyendo, que resiste y se ampara en los derechos laborales y sociales consagrados en la Constitución, pero que está obligado a dar más, a construirse. Nada está escrito.

Para nosotros –de manera particular insisto- implica más de una década de enfrentar y conciliar la doble tarea de defender nuestros propios derechos como sindicato y mantener el compromiso irrenunciable de preservar al Seguro Social, como pilar de las conquistas sociales y laborales del pueblo mexicano.

Por esa razón estamos aquí. Sin triunfalismos, con las cosas muy claras, de que ha sido hacia arriba; que estamos viviendo momentos donde el Movimiento Obrero Independiente, si bien ha ganado terreno, también no ha logrado todavía, abrir los cotos legislativos, los espacios corporativos y los corredores donde se deciden las llamadas reformas estructurales.

Ahí está la Reforma del Estado; de indudable necesidad pero que en su diseño, en sus distintas variables, no alcanza a incorporar rutas de integración y representación para los trabajadores del campo y la ciudad; para los desempleados.

No nos podemos engañar. La representación obrera en el Poder Legislativo, además de precaria, no tiene un claro origen democrático y no aparece como factor de resistencia y de propuesta alternativa.

La UNT tiene ahí un frente por recorrer, sin comprometer la autonomía de sus organizaciones, pero sí haciendo valer su peso social y el hecho de que nosotros, pertenecemos a organizaciones vivas, participativas, con métodos y recursos democráticos legítimos.

En esa búsqueda y construcción, el SNTSS, con todo y su balance de fallas, sólo ha tenido como activos, la movilización, esta gran alianza que hoy celebramos y una disposición especial, una política deliberada para asumir el compromiso de estar dentro de los flujos institucionales y no afuera.

La única razón por la que no se ha avanzado a los niveles de privatización y desmantelamiento en el guión óptimo de los Gabinetes de las últimas tres administraciones, es precisamente, porque contamos con esta alianza, con la movilización social y la institucionalidad como premisa.

Son diez años de avanzar, tenemos motivos para celebrar, pero tenemos más desafíos que enfrentar.

COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

Quiero insistir en la importancia de valorar en su justa dimensión a la UNT y que el balance nos ponga claras las cosas hacia delante.

Tenemos que fortalecer esta alianza, más allá de los membretes, las declaraciones formales y las asambleas que tienen su indudable valor, pero que sólo pueden llegar más allá, con la decisión de que cada organización asuma con realismo su balance de fortalezas y debilidades.

Para los trabajadores del Seguro Social se trata, de no admitir el aislamiento y la tentación de romper mesas y caer en las provocaciones y en los escenarios de ruptura, que una y otra vez nos han preparado y que nos seguirán preparando.

Los trabajadores del Seguro Social lo tenemos muy claro. Tenemos el Contrato Colectivo de Trabajo fortalecido, tenemos el Régimen de Jubilaciones y Pensiones asegurado para la generación actual y tenemos intacta nuestra autonomía sindical, a pesar del acecho y el hostigamiento de grupúsculos internos que sólo buscan su interés particular muy oscuro y provocar fracturar a nuestra organización.

Pero tenemos grandes desafíos. No nos hacemos ilusiones de que ahora sí el Seguro Social va a ser rescatado de la lógica perversa de la privatización y que la presión sobre nuestro Régimen de Jubilaciones y Pensiones ha concluido. Por el contrario, estamos preparados para un escenario más complejo.

Por eso tenemos que afinar en estos momentos, respuestas claras, programáticas, con claridad sobre el alcance real que es posible obtener en un escenario adverso.

Un escenario que sólo podrá matizarse y abrir márgenes de modificación, sólo si no abandonamos los recursos legales, la negociación política, la disputa institucional y, por supuesto, la movilización social. Pero juntas y combinadas. No se puede dar de otra manera.

Debemos hacer frente a las nuevas disposiciones para eliminar derechos laborales a empleados de confianza en el sector público; debemos definir qué papel vamos a jugar realmente ante la nueva intentona de formalizar la Reforma Laboral.

¿Dejaremos correr la mesa sin nosotros? ¿Tendremos propuestas viables y claras y hacerlas parte del debate político? Esas son preguntas que podemos y debemos contestar en los hechos por venir.

Ese es el punto. Tenemos que ocuparnos del corto y mediano plazo, para que los programas que nos hemos planteado se midan y prueben en avances puntuales, reales y no imaginarios.

Tenemos que estar ahí, no para legitimar, sino para contraproponer, para participar del debate, para no permitir que el albaño legislativo, la dictadura de Hacienda y la voracidad empresarial, nos acoten por ausencia, todo el edificio de derechos con los que contamos.

La Contratación Colectiva, los Contratos Ley, el Derecho de Huelga, la Autonomía Sindical, todo eso está en capilla. La UNT tiene una enorme responsabilidad que cumplir para que no sea avasallado ese capital constitucional, pero también para proponer su actualización y no permanecer atados a la nostalgia por un pasado mejor.

La mejor celebración de los diez años de la UNT, es asumir un balance ponderado, realista y reconocer que nos esperan tiempos y escenarios de mayor desafío a nuestra inteligencia, a nuestra capacidad de adaptación y por supuesto, a nuestra integridad, fraternidad y respeto recíprocos.

Mantengo firme mi confianza y la certeza de que podemos seguir avanzando por el bien de los trabajadores y de la mayoría de los mexicanos.

POR TODO ELLO, SIENDO LAS-----HORAS DE ESTE DIA 27 DE NOVIEMBRE, ES UN HONOR PARA MI, DECLARAR FORMALMENTE INSTALADOS LOS TRABAJOS DE ESTE X CONGRESO ORDINARIO DE LA UNT, CON LA SEGURIDAD DE QUE LOS RESOLUTIVOS QUE TENGAMOS SERAN EN BENEFICIO DEL MOVIMIENTO OBRERO ORGANIZADO, NUESTRA QUERIDA UNT Y PARA EL SINDICALISMO DE MEXICO.

GRACIAS.